

(viene de página anterior)

Me sentía llena de soledad, derrotada y sin fuerzas. Y así estuve llorando y llorando, sintiendo lástima de mí misma durante toda la noche. Y en un momento cuando ya estaba amaneciendo, sin saber cómo, empecé a rezar, y a rezar y volví a refugiarme en los brazos del **Padre**. Al tomar esta decisión, fue como si una voz interna me dijera "**ve hacia delante que no estas sola: YO ESTOY A TU LADO**". Y en ese momento me di cuenta que ese "**toro**" lo tenía que lidiar yo, que era mío, que nadie lo podía hacer sino yo misma. Y empecé el calvario de la quimioterapia, de la radioterapia, etc. pero siempre con mucha ilusión, con ganas de vivir, y sabiendo que el **Padre** estaba cerca de mí. Si se lo pides se pone a tu lado. La familia es

importantísima para apoyarte y compartir todos los momentos menos buenos del proceso, los amigos tan bien lo son.

He aprendido que existen mil caminos en la vida de cada uno de nosotros, que yo me he encontrado a mí misma, que he encontrado mi propio camino, he averiguado quién soy a partir de esta verdad. Y a partir de ahora vivo sencillamente, **con la ayuda de Dios**, recreando mi propio destino día a día y disfrutando de cada momento.

(M<sup>a</sup> Luisa Martínez)

## CELEBRACIONES DE SEMANA SANTA EN LA CIUDAD

### JUEVES SANTO LA CENA DEL SEÑOR



17 h: San Pablo y La Estrella.

17:30 h: El Pilar, Espíritu Santo, Fátima, y Santa Teresa.

18 h: Buen Pastor, Franciscanos, La Asunción, La Resurrección, Las Angustias, La Paz, San José, San Pedro, Santo Domingo y Sagrada Familia.

18:30 h: San Vicente

19 h: San Juan y Sagrado Corazón.

19:30 h: La Purísima.

**MISA CRISMAL:**  
Miércoles Santo a las 12 h. en la S. I. Catedral

### VIERNES SANTO LA MUERTE DEL SEÑOR

17 h: Franciscanos, Las Angustias La Estrella, San Pablo y Sagrado Corazón.

17:30 h: El Pilar, Espíritu Santo, Fátima y Santa Teresa.

18 h: Buen Pastor, La Asunción, La Resurrección, La Paz, San José, San Juan, San Pedro, Sagrada Familia y Santo Domingo.

18:30 h: San Vicente

19:30 h: La Purísima



### VIGILIA PASCUAL



19:30 h: La Purísima.

20 h: La Paz y Santa Teresa.

20:30 h: Espíritu Santo.

22:30 h: San José y Sagrada Familia.

23 h: Buen Pastor, El Pilar, Fátima, Franciscanos, La Asunción, La Resurrección, Las Angustias, La Estrella, San Vicente, Santo Domingo, San Juan y Sagrado Corazón.

23:30 h: San Pablo.

# Semana Santa: Caudal de gracia y salvación

**E**l domingo de Ramos marca el inicio de la Semana Santa. La liturgia de este domingo se balancea entre el dolor y la alegría. Comienza bullanguera y festiva con la procesión de Ramos y las aclamaciones a Jesús, que entra en Jerusalén aclamado como rey; un rey bien original, que llega cabalgando a lomos de un humilde borriquillo.

Pero a renglón seguido ya sabemos a qué carta quedarnos. La misma liturgia nos encara, sin paños calientes, con la proclamación de la Pasión. En la mañana primaveral, entre los hosannas y los ramos de olivo empieza proyectarse la sombra

*Se trata de una invitación a calibrar en qué ponemos el valor y el sentido de nuestra existencia, porque es evidente que, antes o después, también nosotros nos encontraremos con la sombra de la cruz en nuestra propia vida*

alargada de la cruz. Lo expresa con admirable inspiración uno de los himnos litúrgicos: "*¡bas, como va el*

*sol, / a un ocaso de gloria; / ya cantaban tu muerte / al cantar tu victoria*".

Los gritos de *hosanna* se trocarán a la vuelta de unos días en gritos de *crucifícale*. Es un hecho que manifiesta lo fácilmente que los hombres pasamos de las palmas a los pitos, de la exaltación al desprecio, del "no puedo vivir sin ti" al "no puedo vivir contigo". Somos veletas a merced de cualquier viento. Basta una campaña bien orquestada o un vulgar contratiempo que altere nuestros planes o contradiga nuestros sentimientos para que un pasado fiel quede sepultado bajo las sombras de cualquier nube fugaz que asome en el horizonte.

Lo que le pasó a Jesús puede sugerir otras muchas reflexiones. Una de ellas puede ser la de "*¡cuán presto se va al placer!*". El placer se ha convertido en la aspiración suprema de muchas personas, y hasta en criterio ético de comportamiento en nuestra sociedad hedonista, pero el placer siempre acaba pasando. A veces hasta pasa su factura. Con ello no estoy abogando por una vida opuesta al gozo de vivir, ni al disfrute de todo lo bueno y bello que existe en este mundo como don de Dios para los hombres. Se trata sólo de una invitación a calibrar en qué ponemos el valor y el sentido de nuestra existencia, porque es evidente que, antes o después, también nosotros nos encontraremos con la sombra de la cruz en nuestra propia vida.

La entrada humildemente triunfante de Jesús en Jerusalén quiere acreditar que en él se cumplen las promesas formuladas a David y a su descendencia; que en su vida y su persona se ha hecho presente el Reino de Dios, bien distinto, por cierto, de los reinos de este mundo. Un Reino que pasa por el don y la entrega de sí mismo por amor, en fidelidad absoluta al proyecto de Dios.

La fidelidad de Jesús se convertirá, tras el paso por la Pasión y la Cruz, en un estallido de Luz y de Vida en

la mañana de Pascua, en un gozo que ya nadie ni nada podrá arrebatarle.

Por eso, la segunda parte del himno que citaba más arriba, prosigue así: "*Pero tú eres el Rey/ el Señor, el Dios fuerte, / la Vida que renace/ del fondo de la muerte*".

La pasión y la muerte de Jesús no se reducen a una conmovedora representación plástica, aunque ésta pueda resultar una ayuda preciosa. Es un acontecimiento en que encontramos las claves decisivas del sufrimiento y del gozo, de la vida y de la muerte, la revelación del amor más grande. Las bellísimas procesiones de los próximos días nos permitirán evocar de manera plástica y artística los hechos acontecidos en Jerusalén de una vez para siempre. La austeridad de las celebraciones litúrgicas los actualizarán sacramentalmente en nuestros templos, permitiéndonos beber de su caudal de gracia y salvación.

¡Feliz y fructuosa Semana Santa!

¡Feliz Pascua de Resurrección!

+ **Ciriaco Benavente**  
Obispo de Albacete

## Lecturas

### Lectura del santo Evangelio según San Mateo 21, 1-11

*«Cuando se acercaban a Jerusalén y llegaron a Betfagé, junto al monte de los Olivos, Jesús mandó dos discípulos, diciéndoles: Id a la aldea de enfrente, encontraréis en seguida una borrica atada con su pollino, desatadlos y traédmelos. Si alguien os dice algo contestadle que el Señor los necesita y los devolverá pronto. Esto ocurrió para que se cumpliese lo que dijo el profeta: «Decid a la hija de Sión: Mira a tu rey, que viene a ti, humilde, montado en un asno, en un pollino, hijo de acémila.»*

*Fueron los discípulos e hicieron lo que les había mandado Jesús: trajeron la borrica y el pollino, echaron encima sus mantos y Jesús se montó. La multitud extendió sus mantos por el camino; algunos cortaban ramas de árboles y alfombraban la calzada.*

*Y la gente que iba delante y detrás gritaba: ¡Viva el Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Viva el Altísimo! Al entrar en Jerusalén, toda la ciudad preguntaba alborotada: ¿Quién es éste? La gente que venía con él decía: Es Jesús, el profeta de Nazaret de Galilea.*

**Isaías 50, 4-7**

**Salmo 21: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?**

**Carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses 2, 6-11**

**Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 26, 14; 27, 66**

¿QUIÉN NO HA VIVIDA YA EN SU CARNE LA 'SEMANA DE PASIÓN'?

## "Yo siempre estoy a tu lado"

Yo sí y puede que más de una... Aquel día, cuando me dijeron que había que operarme del corazón. Pero tenía tres niños pequeños y dije que si no era demasiado urgente me esperaría para más adelante.

Todavía antes, cuando tenía 13 años, vi a mi madre en la cama, le pregunté qué le pasaba y no me contestó. Se me hizo un nudo en la garganta que me paralizó. No sabía qué hacer, ni a quién acudir, sobre todo porque vivíamos las dos solas. Busqué a una vecina que me dijo que llamara al médico. Una vez en casa me dijo: "tu madre esta muy enferma y no creo que pase de esta noche". La angustia, el miedo y la ansiedad no dan paso nada más que a rezar y pedirle a Dios que el médico se hubiera equivocado, que no podía ser verdad el diagnóstico. Vives horas de verdadero calvario y es cuando me viene a la memoria lo que había experimentado **Jesús de Nazaret en el Huerto de los Olivos**, es el primer encuentro que tuve con la realidad de **Jesús**: la soledad, la tristeza y la angustia que le tuvo que invadir, era la misma que yo experimentaba en esos momentos, pasé unas semanas de profundo dolor e incompreensión, no entendía por qué mi madre se moría y me dejaba tan sola.

Mi madre murió y me refugié en la **Oración** con un grupo de niños en la Parroquia de la Purísima con un sacerdote que era D. Manuel Martínez, Pároco de La Purísima, un buen sacerdote y un buen hombre.

Nuevamente mi cuerpo me tenía preparada otra sorpresa. Un

resfriado me derivó en neumonía. A consecuencia de ello me ingresan con neumonía grave y permanecí ingresada 6 meses en el Hospital a mis 16 años. Se me complica la enfermedad, los médicos empiezan a dar vueltas a mi alrededor sin atreverse a explicarme que estaba muy enferma y que podía morir porque no respondía a los medicamentos que me estaban dando, que tuviera Fe y que estaba en las manos de **Dios**.

Nuevamente me volví a encontrar con **mi Huerto de los Olivos**, en una habitación de Hospital fría y triste. Me sentía abandonada por todos, llena de miedo, de tristeza y dolorida por dentro y por fuera. ¡Qué tristeza y qué soledad sientes en lo más profundo de ti misma!

Dios me dio fuerzas de flaqueza y nuevamente la llama de la esperanza, las ganas de vivir surgieron. Yo quería vivir, disfrutar de la vida, aprender, tener una familia, con unos hijos si **Dios** me los daba. Y me dio un marido maravilloso y tres hijos estupendos, he aprendido que si te "**pegas**" a **Dios**, **ÉL** es el único que a lo largo de tu vida no te defrauda. Pero no debemos olvidar que es exigente, pide mucho amor en todo lo que hagamos, e incluso en lo que pensemos. El amor incondicional es una buena medicina, lo mismo ayuda a quien se la entregas, como a ti mismo.

Y cuando más tranquila me encontraba de nuevo, en una revisión rutinaria me hacen una mamografía y me descubren que tengo un tumor y que me darían el diagnóstico a la semana siguiente. Nuevamente mi **Semana de Pasión**, mi reencuentro con mi **Huerto de los Olivos**... Qué semana más difícil y rara. Pero por fin me dan el diagnóstico: "**Cáncer maligno**". Esta palabra dicha en la consulta del médico te paraliza de pies a cabeza.

Tus pensamientos empiezan a dar vueltas y vueltas, dejando de escuchar las palabras del especialista, sólo oyes palabras sueltas... "que lo hemos cogido a tiempo, que es pequeño, que hay muchos adelantos...". El camino de regreso a casa lo hicimos mi marido y yo de un salto: no hablamos en todo el trayecto; sin palabras nos mirábamos y se nos encogía el corazón.

Al llegar a casa me senté en un sillón, reunimos a nuestros tres hijos y les dijimos lo que el médico nos había dicho. Os podéis figurar qué cara pusieron. Cada uno de ellos dio su opinión, intentando animarme, llenándome de besos; pero yo no estaba allí, estaba en mi **Huerto de los Olivos**, sin entender porque a mí, porque me había "**tocado**" si yo era buena madre y buena esposa. ¿Por qué?, ¿por qué...? Me repetía mentalmente... Estuve toda la noche sintiéndome derrotada, sin fuerzas, con mucho miedo, me sentí abandonada de las manos de **Dios**.  
(continúa en la página siguiente)